

Mi rector



Una vez llegué tarde a clases. El rector estaba en la puerta y, al verme, con un fuerte grito exclamó: "¡Corra rápido! ¡Sea puntual!". Pero yo pienso que el rector no es malo, su trabajo lo hizo así.

Un día alguien salió de la escuela y dejó la puerta abierta. Al notar esto, el rector frunció las cejas, se acercó a cerrar la puerta y, entre dientes, dijo: "¿Quién dejó esa puerta abierta?". Pero yo pienso que el rector no es malo, su trabajo lo hizo así.

En una ocasión los chicos de bachillerato jugaban fútbol. De repente, patearon el balón contra la ventana del aula de clases. Lo hicieron tan fuerte que se rompió. Como el sonido fue intenso, en pocos segundos llegó el rector. Observó lo sucedido y enojado dijo: "¡¿Ahora qué hicieron?! ¡Ya les he dicho que no jueguen tan duro!". Pero yo pienso que el rector no es malo, su trabajo lo hizo así.

La otra vez, dos niños discutían por un juguete y estuvieron a punto de golpearse. Pero llegó el rector y, mirando a ambos, con voz fuerte gritó: "¡¿Qué les pasa chicos?! ¡Sepárense ahora mismo!". Pero yo pienso que el rector no es malo, su trabajo lo hizo así.

El día de hoy, al finalizar las clases, la hija del rector pasó en su auto para recogerlo. Al verla, el rector le dio un fuerte abrazo y, con una voz dulce, le dijo: "Hola, mi niña, ¿cómo te fue hoy?". Ahora sé que el rector no es malo, su trabajo lo hizo así.

Autor: León Guido David
Categoría: estudiantes universitarios
Puesto: Segundo lugar



21